

EL ORIGEN DEL SECTARISMO Y DIVISIONISMO

¿DEBERA ESTAR EN LA IGLESIA DE CRISTO?

¿PODRA IRSE EN EL RAPTO?

Nuestro tema se sitúa en la edad de la Iglesia de SARDIS cuyo mensajero fue LUTERO.

Si en algún tiempo hubo fervor denominacional, fue en este tiempo tan trágico.

Las palabras de Cornelio describen la mayor parte de esta edad. Cornelio escribió "Una Cosa Necesaria". En ella compara al mundo con un laberinto y muestra que el camino de la salida, es dejar lo que no se necesita y escoger la cosa que se necesita, **Cristo**. Él dice que el gran número de maestros, es por causa de la multitud de sectas, para las cuales muy pronto ya no tendremos nombres. Cada iglesia dice ser la verdad, o cuando menos la parte más pura y verdadera de dicha iglesia. Entre tanto se persiguen mutuamente con el odio más enconado. No hay esperanza de reconciliación entre ellas; porque hacen frente a la enemistad con enemistad irreconciliable. Ellas inventan sus diversos credos fuera de la misma Biblia; y estos son las fortalezas y baluartes detrás de los cuales se fortifican, y allí resisten todo ataque. Yo no diré que estas confesiones de fe son erradas en sí mismas, aunque en la mayoría de los casos podemos decir que lo son. Sin embargo, si llegan a ser, porque alimentan el fuego de la enemistad; y solamente apartándolas a un lado completamente, **sería posible hacer el esfuerzo en curar las heridas de la iglesia.** "A este laberinto de sectas y variadas confesiones, se agrega el amor a contender...¿Qué es lo que se obtiene conteniendo? ¿Ha habido un solo argumento lógico que se haya arreglado por medio de contención? **Nunca.** Él número de ellos solamente ha sido engrandecido. Satanás es el sofista más grande que jamás ha habido; el nunca ha sido vencido en una contienda de palabras... En el servicio Divino, casi se oyen más las palabras de los hombres que la palabra de Dios. Cada uno cotorrea como le da la gana, o pierde el tiempo en disertaciones difíciles de entender o reprobando los puntos de vista de otros. No se oye casi nada del nuevo nacimiento, o como el hombre tiene que ser cambiado a la semejanza de Cristo, para ser participante de la naturaleza Divina (2 Pedro 1:4) Del poder de las llaves, la iglesia casi ha perdido el poder de ligar, solo le queda el poder de desatar. Los sacramentos, administrados como símbolos de unidad, amor y nuestra vida en Cristo, han sido la causa de amargos conflictos, de odios y de un centro de sectarismo. En poco tiempo el cristianismo ha llegado ser un laberinto. La fe ha sido dividida en mil partes y cualquiera es considerado un hereje si hay una de esas partes que no acepta. ¿Qué puede ayudarnos? Solamente aquella cosa necesaria, volver a Cristo. Mirando como el único director, y caminar a Sus pisadas. Poniendo a un lado todas las demás cosas hasta que llegamos a la meta, y hayamos llegado a la unidad de la fe (Efesios 4:13) Así como el Maestro Celestial edificó todo sobre la base de la Escritura. También nosotros debemos dejar todos los pormenores de nuestros credos especiales, y estar satisfechos con la palabra revelada de Dios, la cual nos pertenece a todos. Con la Biblia en la mano debemos clamar: "Yo creo lo que Dios ha revelado en este Libro: obedientemente guardare Sus mandamientos; Tengo esperanza en lo que El ha prometido". ¡Cristianos escuchen! Solamente hay una vida, pero la muerte nos llega de mil maneras.

Este extracto fue sacado del mensaje "LAS SIETE EDADES DE LA IGLESIA" predicado por el Hno. W.M.Branham, profeta de esta última edad. Pág.280. Con el fin de alcanzar a la novia de Cristo, la que se encuentra pasando los tiempos más difíciles y engañoso en la historia de la humanidad, donde el diablo procura abrir brechas en medio de la iglesia, y tener miembros llenos de excusas, para apartarse o bien crearse sus propios grupos dividiendo el cuerpo y demorando el rapto.

COMPILADO Y EDITADO POR:

**Ministerio Apostólico
Argentina.**